



PROGRAMA DE ADAPTACION

LIC. EN PSICOLOGIA EDUCATIVA ALEJANDRA
REINOSO ANDRADE

28/06/2020



P R E S E N T A C I Ó N

En el mundo del niño es primordial la acción, el movimiento, el juego, la imaginación, la creatividad, la fantasía, la exploración, etc. Todo este cúmulo de vivencias cristalizará en una personalidad futura que será tanto más rica y completa, cuantas mejores soluciones aportemos a sus demandas y exigencias y, añadir cuanto más amor, cariño, comprensión y ayuda les proporcionemos. De aquí la preocupación por el momento en entrar a la estancia por primera vez, que siempre constituye un momento más o menos traumático. El que ello sea agradable o desagradable va a afectar su proceso de integración, de aprendizajes, de socialización, etc.

Para Piaget (1964), el niño desde el nacimiento, desarrolla estructuras de conocimiento que se renuevan a partir de la experiencia y el contacto con los demás seres humanos. Puesto que la inteligencia es “adaptación” y está consiste en un equilibrio entre la “asimilación” y la “acomodación”, el niño comienza su desarrollo buscando un equilibrio entre su acomodación a la realidad y la asimilación de ésta. En todo este complejo proceso de adaptación o de acomodación, el trabajo de la estancia es fundamental, y con la ayuda de las familias ha de conseguir que una situación que no es nada “normal”, ni para el niño ni para los padres, transcurra de la mejor manera posible.

Para abordar estas cuestiones, el área educativa se encuentra comprometida a elaborar, orientar y supervisar la aplicación del presente programa, proponiendo acciones a realizar por docentes y padres de familia para ayudar al niño o niña a desarrollarse de forma efectiva.



OBJETIVOS

Ayudar al niño o niña a construir nuevos lazos importantes que le hacen falta para el paso de una situación familiar conocida a una situación nueva-social dentro de una Estancia Infantil.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- ◆ Ayudar en la construcción de nuevas relaciones de apego dentro de la escuela
- ◆ Ayudar al niño o niña a sentir que se reconoce su proceso de reorganización emotivo-cognitivo y que se le apoya durante el.
- ◆ Fomentar en todo momento el proceso afectivo.



MARCO CONCEPTUAL

Según M.Klein (1980-1982), muestra la importancia de las primeras experiencias del bebé con el alimento y la figura materna, le inician en una relación de objeto con ella, primero de manera parcial y luego sí, total. A partir de esta primera relación se estructuran las relaciones del niño con el mundo.

De todo lo anterior se puede deducir el carácter determinante que tienen las primeras interacciones del niño para su vida futura porque es en ese momento cuando se forma el mundo interno, es decir, las relaciones que viva la persona consigo mismo.

Por otra parte, la base de la personalidad del niño se procesa desde las relaciones de afecto y satisfacción de las necesidades básicas en la primera infancia, donde uno de los objetivos fundamentales en la educación del niño en edad preescolar es el desarrollo de las dimensiones. Por tanto desde la dimensión afectiva y social se pueden tener en cuenta las situaciones emocionales o afectivo por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea.

Este objetivo puede ser planteado desde algunas de las siguientes alternativas, según la situación emocional del niño: Debe partirse de la realidad del niño, sin olvidar las necesidades dominantes y situación del medio, fomentar la conducta deseable, reforzar la conducta deseable existente, cambiar la conducta no deseable.

Finalmente, no sobra resaltar la importancia de la relación socio-afectiva ya que ésta tiene gran trascendencia en toda la vida de la persona. La necesidad de mantener relaciones socio-afectivas de calidad no se agota en la niñez sino que permanece toda la vida.

Por otra parte es importante dar un significado a la palabra apego el cual se define como el sentimiento que une a los padres y a su hijo; es el vínculo emocional que existe entre ellos, el deseo de mantenerse en contacto por medio de la cercanía física, de tocarse, mirarse, sonreírse, escucharse y hablarse.



Al mismo tiempo el comportamiento de apego según Bowlby (1969) se define como toda conducta por la cual un individuo mantiene o busca proximidad con otra persona considerada como más fuerte. Se caracteriza también por la tendencia a utilizar al cuidador principal como una base segura, desde la cual explorar los entornos desconocidos, y hacia la cual retornar como refugio en momentos de alarma.

De todo ello se deduce que la calidad del apego depende de la relación que haya tenido el niño con los padres, la manera que se le brindo la comunicación y seguridad en la primera infancia, donde el niño logra la capacidad organizativa del mundo que lo rodea, incluso en ausencia de la figura materna y por consiguiente, también ante situaciones de estrés que podrían inhibir su disposición para los descubrimientos.

Desde que el niño nace está comenzando nuevas relaciones, estas permiten que el niño desarrolle su personalidad, la cual es el resultados de experiencias personales e interpersonales, éstas forman nuestra manera de comportarnos. Por tanto la teoría del apego, explica estos procesos y de qué forma se dan estos primeros vínculos significativos.

John Bowlby (1969) nos habla de la importancia los vínculos que se establecen en las relaciones interpersonales, y características de los procesos emocionales y cognitivos del ser humano. Gracias a la teoría del apego podemos conocer diferentes comportamientos del niño.

Conforme los niños se apegan a las figuras parentales o cuidados se constituye en una conducta natural y necesaria que brinda seguridad y confianza en los primeros años de vida y donde éste es fundamental para el desarrollo de la personalidad, que a su vez determina la forma de relacionarse en su vida adulta.

“Los niños no nacen con un apego hacia nadie: sea la madre, el padre o cualquier otra persona. Pero como la supervivencia del niño, depende de un cuidador que lo ame, los niños necesitan desarrollar vínculos” Philip (1997).



Según la teoría del apego infantil se aborda a partir de tres teorías principales (Freud, Erickson y Bowlby) basadas en supuestos teóricos.

- Como primer teoría encontramos la de Freud quien creía que los bebés se apegaban a la persona u objeto que les proporciona satisfacción oral. En la mayoría de los casos, se trata de la madre, ya que es la persona que suele alimentar al bebé.
- Como segundo encontramos a Erik Erickson (1968) quien habla de la importancia del primer año de vida, esta representa la etapa de confianza versus desconfianza. Según este autor, la comodidad física y un cuidado delicado son fundamentales para establecer una confianza básica en los bebés. La sensación de confianza, a su vez, es la base del apego y de la expectativa de que el mundo será un lugar bueno y agradable.
- Finalmente, la perspectiva etológica del psiquiatra británico John Bowlby (1969-1989) también destaca la importancia del apego en el primer año de vida y la sensibilidad del cuidador. Bowlby (1969) cree que tanto los bebés como sus cuidadores primarios tienen una predisposición biológica a formar apego; argumenta que el recién nacido está equipado biológicamente para provocar conductas de apego. Él llora, se aferra, produce arrullos y sonríe. Más tarde, el bebé gatea, camina y sigue a la madre. El resultado inmediato consiste en mantener cerca al cuidador primario; el efecto a largo plazo es el aumento de las probabilidades de supervivencia del bebé.



El apego no surge de manera repentina, sino que más bien se desarrolló en una serie de fases, desde la preferencia general del bebé por los seres humanos, hasta una sociedad con los cuidados primarios. Las 4 fases basadas en el concepto de apego de Bowlby (1969) son las siguientes (Schaffer, 1990):

- Fase 1: del nacimiento a los 2 meses. Los bebés dirigen instintivamente su apego a las figuras humanas. Los extraños, los hermanos y los padres tienen las mismas probabilidades de provocar sonrisas o llantos en el bebé
- Fase 2: de los 2 a los 7 meses. El apego se enfoca en una figura, generalmente el cuidador primario, conforme el bebé aprende de manera gradual a distinguir a las personas conocidas de las desconocidas.
- Fase 3: de los 7 a los 14 meses. Se desarrollan apegos específicos. Con mayores habilidades de locomoción, los bebés buscan activamente el contacto con los cuidadores regulares, como la madre o el padre.
- Fase 4: de los 24 meses en adelante. Los niños están conscientes de los sentimientos, metas y planes de los demás, y empiezan a tomarlos en cuenta para formar sus propios actos.

Según Bowlby (1969), la conducta de apego del niño de doce meses la componen una serie de respuestas instintivas que tienen la función de vincularlo a su madre y está a su hijo estas respuestas de (succión, agarre y seguimiento, así como los gestos, el llanto y la sonrisa) maduran con relativa independencia durante el primer año aunque cada vez se van integrando más centrándose sobre la figura materna durante la segunda mitad del primer año, mientras que en la teoría tradicional la relación de independencia del niño se consideraba como algo inevitable durante la primera infancia y regresivo, indeseable y sin ningún valor biológico en los años posteriores, Bowlby (1991) concebía la conducta como un componente esencial del equipo conductual humano que cumple una función biológica protectora durante todo el ciclo vital (Ainsworth y Bowlby, 1991).

Los niños sólo se sienten seguros si disponen de unos padres en los que confían y que se responsabilizan de su conducta". Sin embargo, el deseo de cambio despierta su curiosidad por el mundo que les rodea y les lleva a explorarlo y aprender de él.



El problema radica en que el aprendizaje implica inseguridad: los niños pueden encontrarse en dificultades o asustados mientras exploran, pero se sentirán seguros si pueden refugiarse en un cuidador principal, confiando en que les proporcionará cariño y tranquilidad así, la manera de darse los primeros vínculos entre padres e hijo influyen en la confianza que tenga el niño de su medio, estableciéndose lazos afectivos y tranquilidad al explorar, por tanto mientras que va adquiriendo conocimientos y habilidades se adapta con confianza al nuevo espacio. Aunque por momentos piden tener a alguna figura de apego para acompañarlos.

Generalmente, la asistencia a la institución somete al niño a la nueva experiencia del alejamiento de su madre y del hogar durante varias horas diarias. Esta separación provoca ansiedad en algunos niños en el momento en que la madre lo deja en la institución, teniendo de esta manera rechazo a las docentes y compañeros, que se manifiestan en una serie de preguntas angustiosas: ¿Está usted segura de que vendrá mi mamá y/o papá a buscarme? O ¿cuánto tiempo voy a tener que estar aquí? Tanto los padres como la maestra no sólo deben aceptar esta ansiedad, sino permitir que el niño la exprese para facilitar la resolución del problema, debemos entender que es un proceso doloroso que requiere de paciencia y dialogo constante.

En este proceso se busca que el niño no solo domine la ansiedad sino estimular las sentimientos de autonomía, confianza y que disfrute del nuevo vínculo.

Al respecto Bowlby y Ainsworth (1991) consideran el apego como un vínculo afectivo duradero entre el niño y su cuidador, con un alto valor adaptativo que es importante para todo ser humano, en donde cada uno moldea la conducta del otro contribuyendo más adelante a la formación de la personalidad y por ende a la formación de establecer vínculos sociales en la vida adulta que se caracterizan; en algunos casos, por ser seguras estables y adaptativas, con individuos seguros y con una base segura exploratoria para expandir sus horizontes y establecer relaciones afectivas estables, que se dan en cada etapa de la vida.

Cada niño o niña enfrenta la separación afectiva varía de acuerdo con cada niño, su edad y la frecuencia y duración del tiempo que permanece separado de su figura



de apego después que el niño desarrollo apegos hacia personas específicas empiezan a mostrar signos de aflicción cuando éstas los abandona (Bridges, Connell y Belsky, 1988).

Desde el momento que el niño asiste al preescolar, la separación de los padres le provoco dolor y tristeza; no hace demasiado tiempo se suponía que al llegar a los tres y medio el niño debía ser capaz de separarse de su madre en la puerta de la escuela el primer día de clases y de entablar conocimientos con el nuevo entorno, el maestro y los compañeros, todo en una sola mañana, no se prestaba atención a la tristeza de los niños recién ingresados; sus llantos y la falta de participación y cooperación inicial eran vistos como hechos inevitables y de poca importancia.

En tales condiciones, la mayoría de los niños atravesaban un periodo de desdicha intensa, después del cual se adaptaba a la rutina. En algunos casos la secuencia estaba invertida; sorprendentemente comenzaba por una etapa de adaptación y aparente placer, una semana más tarde se mostraban tristes y renuentes a participar, pero poco tiempo después terminaba aceptando también las nuevas condiciones. Lo importante es que en aquel momento nadie prestó demasiada atención a lo que ocurría en cada niño durante la etapa de tristeza y al efecto que éste tenía sobre sus actitudes ulteriores y su rendimiento en la escuela.

Freud afirma que el hecho de extrañar a alguien a quien se ama y desea es la clave para la comprensión de la ansiedad. “Lo que parece cierto, no obstante, es el hecho de que el extrañar a alguien que se ama y desea constituye una de las claves que buscamos, y que la forma de ansiedad en particular a la que da lugar la separación y la pérdida no solo es común sino que también provoca un sufrimiento más profundo.” Por tanto este sentimiento provoca ira, ansiedad y apego, como respuesta a la separación.

La ira se provoca con la separación de los padres o con las amenazas de la separación aunque a veces la conducta agresiva de un niño que ha experimentado una separación parece dirigirse de manera indiscriminada hacia todo el mundo.

Para poder concretar un periodo de adaptación es necesario tener en cuenta algunos principios básicos.



En primer lugar encontramos el rol del docente frente a la adaptación, el vínculo afectivo y las estrategias que se deben tener presentes para el desarrollo y la educación del niño.

En segundo lugar aparece la institución quien en pro de la adaptación debe considerar ser flexible y realizar un acompañamiento adecuado al proceso.

En tercer lugar encontramos la familia como fuente primordial de apoyo para la adaptación del niño o niña.

La construcción de nuevos vínculos representa el concepto clave que justifica los procesos de formación en la primera infancia y como esta influye en los preescolares es por ello que construir nuevos vínculos, para el niño que entra a la escuela infantil, significa poder hacer el trayecto desde la orilla del apego primario a la de los apegos secundarios, es decir, los niños que ingresan a la institución, deben enfrentarse a situaciones nuevas y a un ritmo de trabajo diferente, donde el Docente constituye un factor importante en el proceso; la manera como el docente se dirija al niño o niña y la capacidad de establecer vínculos sanos y afectivos construirá lazos con el niño o niña.

La docente influye sobre el comportamiento del niño desde el momento que ingresa a la institución educativa, es por eso que es de suma importancia una buena maestra que acompañe seriamente en el proceso de formación y de desarrollo integral, donde el niño se sienta tranquilo y se acompañe el proceso de adaptación con capacidad de conocer, sentir, y buscar posibles soluciones para un mejor desarrollo.

Este nuevo proceso de adaptación y construcción de nuevos vínculos afectivos para algunos niños es un proceso doloroso y les cuesta acoplarse al nuevo espacio provocando de esta manera, manifestaciones de desagrado al estar en el salón y los diferentes espacios del plantel educativo. La crisis se presenta especialmente en el momento de la despedida y se vuelve a presentar durante la ausencia de los padres alterando la conducta.

Por otra parte la estancia de desarrollo y bienestar infantil realiza e implementa proyectos que doten tanto a las docentes como a los padres de familia de



herramientas y/o estrategias que contribuyan a una adaptación más eficaz, así como un constante acompañamiento al no verse limitados exclusivamente a los niños y niñas de nuevo ingreso, sino que también contempla cualquier situación relevante que repercuta en la dinámica propia. Es decir, pérdidas, duelos, cambios de sala, cambios de escuela, nacimientos, mudanzas, etc.

Por otra parte “también los padres necesitan mucho apoyo social para llevar a cabo sus tareas paternas. Este apoyo social puede provenir de la familia, de amigos, de organizaciones e incluso de la comunidad. El apoyo social adecuado ha sido asociado con la satisfacción paterna, el bienestar personal, el ajuste a la maternidad, una mayor responsabilidad verbal y emocional de los padres, la crianza, la comunicación, entre madre e hijo y con el hecho de que el niño muestre mayor acatamiento de las peticiones de los padres.



ESTATEGIAS Y ACTIVIDADES

Es importante que tanto las docentes de sala como los padres de familia posean las herramientas adecuadas para facilitar el proceso de adaptación del niño o niña teniendo en cuenta las siguientes recomendaciones:

Para el personal de una estancia infantil:

NUEVO INGRESO O REINCORPORACIÓN DESPUES DE UNA AUSENCIA PROLONGADA.

1. Permanecer la mayor parte del tiempo cercal del niño o niña, propiciando el contacto físico (abrazos, toque de manos, mejillas, etc.) en medida que el pequeño lo requiera y lo permita
2. Permitir el empleo de un objeto transicional durante el periodo de adaptación.
3. Aprovechar la curiosidad y cualidades de cada niño o niña para fomentar su adaptación.
4. Recibir al menor con calidez y afecto durante las mañanas.
5. Procurar que la persona que recibe al menor sea la misma.
6. Recordarle activamente al niño o niña que su mamá, papá o familia no le han abandonado y volverán luego de la comida.
7. Hablarle con afecto, evitando desvalorizarle o discutir en su presencia.



TRANSICIÓN DEL MATERNAL AL PREESCOLAR

1. Dialogar sobre sus miedos o expectativas.
2. Promover la interacción entre pares.
3. Atender a sus necesidades fisiológicas (ej. hambre o sueño) con respeto.
4. Invitarlos al baño frecuentemente
5. Promover la comunicación verbal mediante rimas, canciones, trabalenguas e historias.

DURANTE CAMBIO DE SALÓN

1. Hablarles sobre su nueva sala y despedirse de la previa.
2. Llevarlos a visitar sus nuevas salas en diferentes momentos del día.
3. En caso de preescolar tres, hablarles sobre la transición a la primaria, pues será un cambio radical.

Es importante tener en cuenta que el periodo de adaptación no es exclusiva de un cambio de sala o bien de un nuevo ingreso, esta se puede dar también después de un largo periodo de ausentismo (por enfermedad, o situaciones personales) o bien después de periodo de vacaciones, por lo que el personal docente deberá mostrarse respetuoso con el niño o la niña y apoyarle en su proceso de readaptación a la estancia.



Para padres de familia:

1. El periodo de adaptación tiene una duración aproximada de mínimo 15 días, dependiendo de cada niño o niña.
2. Durante el periodo de adaptación es importante recoger al niño o niña lo más temprano posible.
1. Es importante hablar con el niño o niña de las razones por las que se llevara a la escuela
2. Explicar a diario que más tarde regresaran por él, para evitar sentimientos de abandono
3. Actuar con naturalidad, explicándole al pequeño que va a ir a la escuela (se pueden usar juegos y muñecos).
4. Que al dejarle en la estancia se despidan del pequeño. No es recomendable que le engañe.
5. No eternizar el momento de la despedida, ellos lo viven como algo trágico
6. Procurar que no haya sentimientos negativos (nerviosismo, tensión, sollozos, etc.) a la hora de entrada, por parte de los padres.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. SANTROCK, John. Desarrollo infantil. México: Mc Graw Hill. 2007, P. 349
2. CANTÓN DUARTE, José. El apego del niño a sus cuidadores psicología y educación. Madrid: Alianzas. 2000, p. 18.
3. F.RICE. Philip. Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital. México: Prentice-hall hispanoamericana, 1997. p.48
4. SANTROCK, John W. Desarrollo infantil. Mc graw hill: México. 2007. P.356
5. CANTÓN DUARTE, José. CORTÉS ARBOLEDA, María Rosario. El apego del niño a sus cuidadores. Madrid: Alianza. 2000.p.19-21 Ibin,p.26
6. BOWLBY, John. La separación afectiva. Barcelona: Paidos, 1993. P. 49.
7. Piaget, J. (1964): seis estudios de psicología. Planeta-Agostini. Barcelona



ANEXO



Informe de observación del periodo de adaptación

Nombre: _____ **Edad:** _____ **Sala:** _____

Entrada a la EBDI	
Entra a clase	<input type="checkbox"/> Llorando <input type="checkbox"/> Indiferente <input type="checkbox"/> Contento <input type="checkbox"/> Alterado <input type="checkbox"/> Retraído <input type="checkbox"/> Curioso <input type="checkbox"/> No quiere entrar <input type="checkbox"/> Se escapa
Le acompaña	<input type="checkbox"/> Mamá <input type="checkbox"/> Papá <input type="checkbox"/> Hermanos <input type="checkbox"/> Otros: _____
¿Le cuesta separarse de la persona que le acompaña?	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
Actitud frente a la maestra	<input type="checkbox"/> Aceptación <input type="checkbox"/> Rechazo <input type="checkbox"/> No reacciona
En sala	
Actitud en sala	<input type="checkbox"/> Llora solo al principio <input type="checkbox"/> Participa en las actividades <input type="checkbox"/> Llora todo el tiempo <input type="checkbox"/> Intenta escaparse <input type="checkbox"/> Permanece quieto
Actitud ante sus compañeros	<input type="checkbox"/> Rechaza <input type="checkbox"/> Comparte <input type="checkbox"/> Agrede <input type="checkbox"/> Solo se relaciona con uno
Actitud con los objetos del aula	<input type="checkbox"/> Los utiliza <input type="checkbox"/> Cambia constantemente <input type="checkbox"/> Comparte <input type="checkbox"/> Rechaza <input type="checkbox"/> No se separa de los que trae en casa
Actitud ante la maestra	<input type="checkbox"/> La elude <input type="checkbox"/> Le pide ayuda <input type="checkbox"/> Se dirige a ella <input type="checkbox"/> Conversa con ella
Higiene	<input type="checkbox"/> Expresa sus necesidades <input type="checkbox"/> Controla esfínteres
Juego y actividades	<input type="checkbox"/> No juega <input type="checkbox"/> Juega en grupo <input type="checkbox"/> Juega solo <input type="checkbox"/> Juega indistintamente
En el patio	
Actitud en el patio	<input type="checkbox"/> Permanece solo <input type="checkbox"/> Se relaciona con los demás <input type="checkbox"/> No se separa de la maestra
Salida de la EBDI	
Actitud a la salida	<input type="checkbox"/> Llora <input type="checkbox"/> Enfadado/a <input type="checkbox"/> Indiferente <input type="checkbox"/> Contento/a